

¡Feliz Día del Bibliotecario Cubano!

Cada 7 de junio convoca al homenaje mayor, recordando con gratitud a Antonio Bachiller y Morales, Padre de la Bibliografía Cubana y paradigma de lujo para una noble profesión. Las nuestras no son hoy las bibliotecas tradicionales que un día fueron, ni siquiera se ajusta la definición etimológica, que las define como locales donde se tienen o colectan libros para la lectura. El significado de ayer resulta insuficiente a la luz de hoy y parece insignificante cuando miramos al futuro. La majestuosidad del conocimiento no puede ser hoy encerrado en locales; pero sí puede ser gestionado por el talento y la dedicación de los hombres y las mujeres que dignifican las modernas Bibliotecas. Estimula saber que son muchos los que beben de tan valioso legado y hoy se destacan por amar, clasificar y ordenar la producción científico- técnica que permitirá el progreso continuo. Nos enorgullece que su razón de ser sea el “usuario” (profesional, estudiante u otro), a quienes se deben para que asimilen las riquezas intelectual y espiritual que atesoran las Bibliotecas. Mucho se ha hecho hasta hoy; pero mucho más queda por hacer en función de ensanchar el horizonte cultural y científico. Existe confianza en los gladiadores de la información y el conocimiento, que con ética, actitud ejemplar y humanismo sabrán enaltecer tan encomiable labor, a veces anónima; pero siempre útil e imprescindible. La exhortación principal, en esta fecha, es a desarrollarse como “promotores del saber”; a estimular la lectura de lo bueno y el estudio del ser humano en el complejo mundo en que vivimos; a renovarse pertinentemente con el devenir, para ofrecer un mejor servicio, precisamente el que se espera, con calidad y rapidez. Sientan el reconocimiento sincero de quienes los admiramos por la humildad de su obra grande. **¡Felicidades!**

